

LA VOZ DE CIEZA

REVISTA SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, INFORMACION E INTERESES LOCALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Cieza, un mes 0'50 ptas
Fuera, trimestre 2'00

DIRECTOR-PROPIETARIO

Lorenzo Llinares

REDACCION Y ADMON.

S. Sebastian 44, donde se dirigirá la correspondencia.

CRÓNICA

El horizonte político está algo oscuro.

A medida que se aproxima la apertura de cortes, se van acumulando las nubes sobre la cabeza del gobierno, y es mas que probable que de esas nubes parta el rayo que ha de aniquilarlo; por mas que no falta quien asegura, que á Silvela no lo parte un rayo.

Luego veremos; porque no es uno, precisamente, sino muchos los que se ciernen, en lo alto, contra él; sin contar los que hay almacenados á su alrededor y estan dispuestos á lanzarle algunos de sus propios prosélitos.

Lo que el país desea, seguramente, es que unos ú otros, ó bien entre todos, acaben con él y aunque venga luego el diluvio.

Es ya mucho Silvela para la primera toma; y no es probable que el país pase jamás por la segunda.

¡Dios nos libre!

Los conservadores de Murcia por no ser menos que sus homólogos de Madrid, andan tambien de monos por mor de la jefatura local.

Despues de las cartas célebres de Garcia Alix á La Cierva, encargándole la direccion del partido en Murcia, toda vez que Gonzalez Conde estaba resuelto á retirarse; y de La Cierva al ministro haciendo el sacrificio de aceptar tan honro-

roso encargo, en vista de la retirada del viejo caudillo; y despues de los amasijos, blanduras y componendas para suavizar ciertas asperezas y traer al acatamiento del nuevo jefe á algunos espíritus levantiscos; despues, decimos, de estar todo tan soberbiamente preparado, resulta el señor Silvela ratificando al Sr. Gonzalez Conde su confianza para el cargo en cuestion, y éste dispuesto á seguir en él, segun propagan sus parciales.

Aquí lo que se nota á primera vista es una plancha ó toda una coleccion de ellas: plancha del Sr. Garcia Alix, si resulta que el jefe del Gabinete lo desautoriza tan palmariamente; plancha del señor La Cierva, por aceptar, sin conocer la verdadera actitud del Sr. Gonzalez Conde; plancha de este último, si ahora no resulta comprobada su ratificacion en la jefatura; plancha del Sr. Silvela, si, pactado un arreglo, va á la jefatura el señor La Cierva; y plancha general de todo un partido que llamándose serio y de órden, da el espectáculo de tales miserias y de tal falta de cohesion y disciplina, haciendo salir á la superficie, arrojado todo pudor político, el cisma latente que viene minando su existencia.

¿Qué pasará? No lo sabe nadie ciertamente.

Acaso y es lo mas probable se encuentre una fórmula, mas ó menos burda, para salir del paso, por ahora, salvando, si quiera en la apariencia, el decoro de todos.

Acaso el cisma de que antes hablabamos cristalice en una completa division